

Escrito por: estevan

Resumen:

Un hombre es violado en una entrevista de trabajo...

Relato:

El aviso decía "empleado tareas generales".

Era una casa con frente blanco, cercana a la avenida Rivadavia, en la capital federal. La calle era poco transitada. El acceso al lugar era una puerta también de color blanco. Había una cola con otros tres hombres esperando frente a la puerta. No aparentaba ser una empresa ni ningún tipo de negocio. Eran las 8:00 am. Al poco tiempo se formó una larga cola detrás de mí.

A las 8:15 hs un hombre maduro, gordito, con una tupida barba, abrió la puerta y uno a uno nos entregó una planilla para que completáramos. Diez minutos después ingresamos al lugar. La habitación era pequeña, solo entrábamos cuatro personas. Tres sentados y yo parado. Llamo a los primeros postulantes, de a uno por vez. Tardaban entre cinco y diez minutos cada uno.

Al rato me tocó el turno a mí. Me invitó a pasar, y me pidió que me sentara. Era una habitación muy pequeña con dos sillas y un escritorio chiquito.

Se sentó frente a mí y comenzó a leer mi curriculum. Me explico brevemente en que consistía el trabajo. Luego se concentró en la planilla.

En silencio leía mientras me miraba directamente a los ojos. Yo me sentía muy nervioso y como soy muy tímido bajaba la mirada. En un momento comenzó a realizarme preguntas. Algunas para que reafirmara lo escrito, y otras más personales. Me preguntó ¿tenes novia o novio?, a lo cual respondí "no". El continuaba leyendo, manteniendo el silencio, analizándome de arriba abajo.

Agrego unas diez preguntas más al cuestionario, la mayoría de las cuales no tenían nada que ver con el trabajo al que me postulaba.

Varios minutos después me dijo "ahora retirate y vuelve en tres horas, tengo que realizarte una segunda entrevista". Me levante, le di las gracias, y me retire. Afuera había una cola como de treinta personas.

Camine por la zona haciendo tiempo. Estaba muy nervioso, pero debía volver pues necesitaba el trabajo.

Regrese cinco minutos antes del tiempo acordado. La calle estaba desierta. Toqué timbre y nuevamente ingrese a la casa.

Me hizo pasar directamente a la segunda habitación, donde había realizado la primera entrevista.

Me explico que había sido preseleccionado y que faltaba hacer el examen médico, para certificar que estuviera en buen estado físico. Le dije que no había problema, que me dijera donde debía ir. Me miro a los ojos y me dijo "el examen médico es acá".

Yo quede petrificado. Mudo. Entonces me dijo "desvestite, que sos muy flaco y tengo que certificar que estás sano ". Lo mire con asombro y me grito "dale que no tengo todo el día".

Yo estaba inmóvil. "quieres el trabajo si o no" grito. "si" conteste.

Comencé a quitarme la camisa, luego las zapatillas, el pantalón, la remera hasta quedarme solo en medias y slip. Yo miraba hacia el piso. Escuche que se abría un cajón y vi que sacaba un estetoscopio. Se puso detrás mío, apoyo el estetoscopio en mi espalda y me pidió que tosa. Lo coloco por diferentes partes de mi espalda y pecho. Luego me reviso los oídos, la boca, hasta que me pidió que me bajara el slip. Yo no reaccionaba. Poco después obedecí. Lo baje un poco. El se me acerco y me los bajo hasta las rodillas. No me movía ni decía nada.

Comenzó a palparme los testículos, me reviso la entrepierna, tiro hacia atrás el prepucio de mi pene. Me obligo a agacharme y abrió mis glúteos. Me puso un poco de algún tipo de lubricante, e introdujo su dedo en mi esfínter. Trate de safarme y me dijo que me quede quieto. Como era muy estrecho tenia que hacer fuerza para introducirlo. Retiro el dedo y me subió el slip. Se sentó y escribió sobre la hoja.

Al rato se paro y dijo “ahora comienza la parte de resistencia física”. Me explico varios ejercicios de elongación que yo debía repetir. Con cada ejercicio el se me acercaba mas y mas. Sus manos y cuerpo se frotaban contra mí. En uno de estos ejercicios me dijo que me agachara tocando con las puntas de los dedos mis pies, sin doblar las rodillas. Comencé a hacer lo que me pedía, con el detrás de mí, apoyando su zona genital contra mi cola.

Subía y bajaba y en ese vaivén el más me apoyaba. Notaba que tenia erecto su pene. Me trataba de mover hacia el frente, pero el igual me apoyaba.

Me dijo “sácate el slip y las medias que te vas a transpirar todo”. Obedecí y me quede totalmente desnudo. Me hizo saltar, subir y bajar una silla, flexiones de brazos. Cuando estaba realizando la tercera flexión me sujeto por los pies y me hizo caminar como si fuera una carretilla, con los brazos. Podía sentir su pene, ya fuera del pantalón, sobre mis glúteos. Me bajo y entonces pude ver su miembro. Yo estaba aterrado. Me ordeno que me acostara, en el piso alfombrado y se desvistió completamente. Dijo “ahora hace abdominales”. Y comencé a realizarlas con su pene cada vez más cerca de mi boca cuando subía. Cada vez que me levantaba debía darle un beso a su pene.

En un descuido de el trate de escaparme. Me agarro y me dio un golpe en el estomago, lo que provoco que me cayera al piso. Se subió sobre mí y comenzó a lamerme toda la cara, mientras sujetaba mis manos con su mano. Yo trataba de safarme pero no podía.

Nunca había estado con un hombre, ni siquiera un beso en la boca, solo me habían introducido un dedo en el ano en exámenes médicos.

Me introdujo la lengua en mi boca y me lleno todo la cara con su saliva. Me paso su lengua por toda mi anatomía. Me chupo los pezones y les dio pequeñas mordeduras. Siguió manoseándome. Paso su lengua de abajo hacia arriba por mis testículos y pene.

Me coloco boca abajo e introdujo la lengua dentro de mi esfínter. Lo lamió largo rato intercalando con penetraciones de su dedo. Se paro y me hizo arrodillar frente a el.

Froto su pene por toda mi cara. Lo apoyo y froto los labios.

Finalmente lo introdujo.

Entraba y salía, para un costado y para el otro. Se lo tuve que

chupar todo. De arriba hacia debajo de un costado hacia el otro. Sus testículos inflaban mi boca al tenerlos completamente dentro. Me decía “mete la lengua en la boquita de mi choto”. Me gritaba “vamos mi puta, vamos, chupame toda la pija, te voy a hacer mujer.” Se la chupe hasta que comenzó a estremecerse y eyaculo casi todo en mi boca y el resto por mi cara. Me obligo a tragarme todo lo que salía, hasta la última gota. Quede arrodillado, sin moverme, con la cara pegajosa, chorreando semen.

Unos minutos después, me sujeto del brazo y me llevo hacia otra habitación. Me ato de pies y manos, tapo mi boca con mi slip y me dejo sobre una cama matrimonial. Estuve solo durante mucho tiempo. Escuchaba que estaba viendo la TV en otra habitación.

Mucho tiempo después lo escuche acercándose a mí. En una mano tenia un aerosol, en la otra una gillette descartable. Me levanto y me llevo al baño. Me puso la crema por todas las partes de mi cuerpo donde tenia pelos. Todo, de pies a cuello. Estuvo mucho tiempo afeitándose. Luego me metió a la ducha y me baño. Solo me quedo el cabello de la cabeza y las cejas.

Estaba aterrado. No reaccionaba.

Regresamos a la cama. Siempre atado. Me apoyo sobre la cama y me coloco boca abajo. Desato mis pies y abrió mis piernas. Se levanto y saco de un cajón una crema. Me manoseo los glúteos, y las piernas. Sentí como ponía la crema dentro de mi ano. Un dedo entraba y salía, luego creo que dos, mas y mas se dilataba el esfínter. En un momento, retiro sus dedos, Entonces sentí que frotaba entre mis glúteos su pene.

Unos segundos estuvo todo en silencio y sin movimientos. Apoyo su glande en mi esfínter y lo introdujo. Sentía dolor, pero no podía moverme, el me controlaba. Entraba y salía más y más, cada vez con más profundidad. Luego de varias investidas, la metía y sacaba completamente. Me puso en semi cuatro patas, pues tenía las manos atadas. Continuó la penetración. Me decía “si mi putita, mi nenita virgen, que buen culo”. Me dio vuelta, colocándose boca arriba y reitero la penetración. Sentía y veía su panza sobre mí.

Al rato se acostó boca arriba y me subió sobre el. Me dijo “ahora me vas a cabalgar la pija”. Yo le obedecía. Subía y bajaba sobre su falo.

No se cuanto estuvo dentro de mi, pero fue eterno.

Su esperma broto dentro de mi cavidad. Se quedo dentro mío hasta que disminuyo la erección. Al retirarlo, pude ver que su pene tenía restos de materia fecal y sangre.

Sentía como chorreaba su leche por mi entrepierna. Me quede solo otro rato.

Nuevamente me llevo al baño, me desato y coloco debajo de la ducha, y con rudeza, me arrodillo.

Se acerco a mí y me orino todo el cuerpo. Después abrió la ducha, mientras se lavaba el pene. Me lavo todo, y me seco. Yo no decía ni hacia nada.

Me tiro mi ropa y me vestí. Me llevo hacia la calle y me advirtió que no dijera nada, que yo había consentido todo. Salí de la casa y cerro la puerta. Me fui caminando como pude. Jamás conté lo ocurrido.

